

DEUTERONOMIO

Lección 17 - Capítulos 13 y 14

Hoy retomamos el capítulo 13 de Deuteronomio. El capítulo 12 trataba del mandato del Señor a Israel de desarraigar y destruir todo vestigio de las religiones misteriosas cananeas que estaban presentes en la Tierra de Promisión. Israel no debía hacer concesiones ni aceptar ningún tratado que permitiera a los cananeos residentes continuar con la adoración de sus falsos dioses.

¿Por qué? Porque primero, estas prácticas (aunque en cierto sentido permitidas para los paganos) eran abominables para Yehoveh; y segundo, porque tales observancias pervertidas eran peligrosas para Israel porque los israelitas podían fácilmente quedar atrapados en tentadoras y atractivas celebraciones paganas. El peligro era tan grande que para Israel hacer tal cosa implicaría una severa retribución por parte de Dios, llegando incluso a veces a la separación permanente de Él para algunos individuos.

Por lo tanto, el capítulo 13 es la extensión natural del capítulo 12 porque el 13 declara lo que le sucederá a cualquiera que trate de reestablecer la adoración de múltiples dioses que Yehoveh está en proceso de erradicar.

Leamos el capítulo 13 en su totalidad.

LEER DEUTERONOMIO CAPÍTULO 13

El versículo 1 es la etiqueta de advertencia de un producto; una especie de etiqueta divina de colchón que nunca debe quitarse. Y la advertencia es simple y llana: lo que les estoy diciendo que hagan, háganlo y nunca supriman ninguno de estos principios y nunca añadan más principios. El Señor Dios ha dado las maneras de adorarlo que son aceptables. Si los israelitas deciden añadir algunas de las prácticas de adoración paganas cananeas a su adoración a Yehoveh, esto equivale a desobediencia y pecado al más alto nivel; equivale a idolatría e infidelidad. Este verso corto y conciso parece tan repetitivo y simplista, pero en realidad está en el corazón de lo que la Unión Europea quiere transmitir, plagaría a Israel y eventualmente a la iglesia hasta el día de hoy.

Cuando leemos cuidadosamente los últimos libros del Antiguo Testamento y aprendemos de las prácticas idólatras de muchos hebreos al mezclarse en la adoración de otros dioses, era raro que la adoración de Yehoveh fuera abandonada y reemplazada con estos nuevos dioses. Más bien era más usual que Israel simplemente añadiera algunas tradiciones paganas a su adoración al Señor y (como era usual) añadiera la adoración de algunos dioses paganos junto a la adoración de Yehoveh. Simplemente mezclaron y combinaron para complacerse a sí mismos, y para mostrar tolerancia a sus vecinos paganos, y luego declararon que como era en el nombre de Dios Todopoderoso entonces estaba bien.

Había un número de formas en las que esta abominación podía ocurrir y en el capítulo 13 encontramos un conjunto de 3 de esas formas, y tiene que ver con israelitas individuales que atraen a sus hermanos lejos de la adoración pura y hacia la apostasía. Se nos dan 3 ejemplos de

formas comunes en las que un hebreo puede llevar a otros por mal camino; 1. Es cuando un hombre afirma lealtad a Dios, dice públicamente que ha recibido una palabra o visiones del Señor, e incluso es capaz de dar una señal visible (que se hace realidad) para probar que lo que profetiza proviene auténticamente de Yehoveh.

2. Es el caso de un pariente cercano o amigo (en esencia un miembro de la familia) que, en privado y en secreto, intenta que otros miembros de la familia acepten dioses prohibidos. 3. Es cuando un hombre ha profetizado algo como del Señor y consigue con éxito que los habitantes de todo un pueblo o ciudad adopten alguna forma de tradiciones paganas y/o algunos dioses paganos.

Ahora bien, esto no pretende agotar todas las formas posibles de que la gente sea descarriada por falsos profetas; son sólo las formas cotidianas más comunes que están destinadas a ocurrir con frecuencia regular en una población tan grande como Israel que vivirá entre varias naciones cananeas que no tienen ninguna intención de renunciar a sus dioses por el dios de Israel. Lo que es importante entender es que cada uno de estos casos se aplica al cuerpo moderno del Mesías tanto como al antiguo Israel.

El primer caso comienza en el versículo 2 y termina en el versículo 6 o 7 dependiendo de su versión de la Biblia. Habla de una persona que es considerada como un profeta o alguien que tiene visiones (sueños), y que es difícil de refutar porque afirma ser un profeta de Yehoveh Y lo que ofrece como prueba (una señal) de su capacidad para ver el futuro, según lo revelado por el Señor, parece hacerse realidad. El problema es que esta persona que reclama lealtad a Dios dice que Dios mismo le ha dicho que Israel debe inclinarse también ante otros dioses.

Ahora bien, esto puede sonarnos muy extraño, pero para cualquiera que viviera en aquella época era lo normal. Recordemos que uno de los títulos que encontraremos en el Antiguo Testamento para Yehoveh es "El" y El es un título originario de las religiones místicas cananeas que denota al dios principal, el dios más alto, que gobierna sobre el panteón de dioses y diosas menores. Era común que un profeta de El (en cualquier cultura de la que estemos hablando) anunciara que El ha decidido que su pueblo añada un dios o diosa a su culto.

Como todos los dioses y diosas menores estaban bajo la autoridad de El, esto no significaba abandonar la adoración de El, el dios supremo; simplemente significaba que uno de los innumerables dioses menores que dependían de El iba a desempeñar un papel en sus prácticas de adoración. Así que la idea es seguir a otros dioses además de El; y los hebreos se sentían muy cómodos con esa idea.

Seamos claros: Dios SÍ se comunicaba con Su pueblo en la antigüedad por medio de Sus profetas y a través de los que tenían visiones. En general se trataba de dos categorías diferentes; los profetas eran los profesionales. Los profetas eran a menudo ordenados como profetas e incluso si no lo eran, eran reconocidos de facto como profetas de Dios. Incluso eran apoyados por la comunidad. Así que no es que una persona apareciera y declarara que era profeta, sino que era una posición reconocida.

Una persona que tenía visiones generalmente NO era un profesional, sino más bien un laico; podía ser una persona que encontraba el favor del Señor y por eso tenía estos sueños divinos, o podía ser una autoridad religiosa que recibía una revelación de vez en cuando en un sueño. A veces un profeta podía recibir su palabra del Señor a través de un sueño o una visión. Así que estas palabras están simplemente agrupando ambas posibilidades y diciendo que no escuches a nadie, no importa lo precisas que puedan ser sus profecías SI también abogan por adorar a otros dioses.

Y, en el versículo 4 el Señor dice que la razón por la que Él permite que uno de estos falsos profetas conozca el futuro todo el tiempo que ese profeta está tratando de llevar al pueblo por mal camino, es para probar a los hebreos para ver quién obedecerá a Dios y quién no. La clave aquí es que cualquier profeta o intérprete de sueños que sugiera seguir a otros dioses, o adoptar algún elemento de adoración pagana, NO debe ser escuchado porque las mismas sugerencias que el profeta está haciendo son indicaciones de que él es malo. En su lugar, el pueblo debe rechazar a ese profeta o adivino de sueños y darle muerte.

Noten algo importante; la prueba de si un profeta es falso NO es si está o no en lo correcto. Ni siquiera es si afirma o no que es un seguidor de Dios Todopoderoso. Más bien es que LO QUE él profetiza está en sintonía con las leyes y mandamientos escritos de Dios. Piense en cuando estudiamos a Moisés confrontando al Faraón; Dios le dio a Moisés una serie de señales y maravillas para probar que él era el vocero del Señor. Sin embargo, en muchos de esos casos los hechiceros del Faraón eran igualmente capaces de realizar señales similares.

Entonces, ¿a quién había que creer? Ciertamente en una batalla cara a cara la señal del Señor venció a la señal de los magos egipcios (como cuando el bastón de Moisés se convirtió en serpiente, los magos contraatacaron convirtiendo sus bastones en serpientes, pero la serpiente de Moisés devoró a las otras serpientes) pero las señales de los magos eran reales, no obstante. Un falso profeta PUEDE mostrar habilidades sobrenaturales, así que debemos ser muy discernientes. ¿Cómo discernimos? Sin conocer la palabra escrita de Dios es imposible. Esa Palabra nos da la verdad para que podamos comparar lo que experimentamos contra ella para saber lo que es y lo que no es del Espíritu Santo.

En cierto modo, este problema suena antiguo y primitivo, pero en realidad ha corrompido el judeocristianismo hasta la médula. Y comenzó con la falsa doctrina de que el Antiguo Testamento estaba muerto y desaparecido y que no debíamos buscar en él los principios, patrones y verdad de Dios. ¿Qué mejor manera tiene el enemigo de engañar a la iglesia que convencernos de que desechemos el documento que nos dio nuestro Creador como nuestro mapa de ruta para una vida armoniosa y victoriosa, y que en su lugar recurramos a doctrinas que suenan piadosas pero que están llenas de errores, ideadas por las mentes de los líderes denominacionales, teólogos y filósofos religiosos?

La iglesia ha hecho precisamente lo que se nos advirtió que NO hiciéramos. NO restar ni añadir nada a la Palabra de Dios. La iglesia ha abolido oficialmente dos terceras partes de la Palabra de Dios! Nuestro Salvador Yeshua nos advirtió de nuevo durante Su Sermón de la Montaña como está registrado en Mateo 5:17 -19. Pero por medio de la alegoría y el antisemitismo eso es lo que

hemos hecho y nos ha causado la mayor de las confusiones y nos ha hecho el peor de los daños exactamente como se lo hizo a los antiguos hebreos.

La consecuencia por ser un falso profeta se pronuncia en el versículo 6; debe ser ejecutado. ¿Es esta ejecución un castigo en sí? En realidad, es menos una cuestión de castigo y más una cuestión de lo que se dice al final de ese mismo versículo: "así es como debes librar a tu comunidad de la maldad". Las sociedades del mundo supuestamente desarrolladas, civilizadas e intelectualizadas han conseguido darle la vuelta a este principio. Deshacerse de una persona que comete actos atrozmente malvados de una vez por todas (el mal tal y como lo define Dios) es un beneficio y una protección para la comunidad en general porque libra a esa comunidad del mal.

Ahora todo se ha vuelto al revés y la doctrina de la llamada "ley del amor" se aplica erróneamente y a los asesinos y delincuentes violentos se les debe mostrar misericordia y tolerancia, con el resultado de que se permite que el mal permanezca e infecte a otros. El siguiente es el caso de un miembro de la familia que trata en privado de atraer a otro miembro de la familia para que sirva a otros dioses "que no has conocido". Esto se refiere a un miembro MUY cercano de la familia que está haciendo la seducción porque se nos dan relaciones específicas en orden descendente de importancia (para esa época, al menos).

El primero es el hermano; pero como era muy habitual que un hombre tuviera más de una esposa (y también una o dos concubinas), y por tanto que un hijo tuviera varios hermanastros, esto deja claro que se está refiriendo a un hermano COMPLETO (que tiene la misma madre y el mismo padre), la relación de hermanos más cercana posible. El segundo en importancia es el hijo, y después la hija, y después la esposa, y después un amigo MUY cercano y de confianza.

Así que la idea es que cuando un miembro cercano de la familia aborda a otro miembro de la familia con la sugerencia de incluir la adoración de otros dioses, el miembro de la familia que fue abordado con esta sugerencia ilegal podría tener la tentación de ignorarlo o encubrirlo y no hacer lo que Dios ha ordenado que se haga: ejecutar al instigador.

Por lo tanto, se nos dice en el versículo 9 que además de no consentir tal cosa (ni siquiera si ese miembro de la familia es tu propia madre o alguien con autoridad sobre ti) NO debes compadecerlos, no debes obedecerlos, no debes seguirlos, ni debes ocultarlos (es decir, protegerlos de lo que legítimamente debe ser la consecuencia). En cambio, la FAMILIA debe matar a ese miembro de la familia que está tratando de atraer a los demás a la idolatría.

La razón de esta drástica acción se expone en el versículo 12: "entonces todo Israel lo oirá y tendrá miedo, para que dejen de hacer entre sí una maldad como ésta". También se prescribe el medio de ejecutar a esa persona: la lapidación. La idea de apedrear a una persona hasta la muerte es que todos los miembros de la comunidad participen. Al participar todos en la comunidad, indica el acuerdo consensuado de la comunidad para rechazar el mal y el pecado que esa persona cometió.

Por lo tanto, lo que se afirma en estos versículos no es que (sin juicio previo) un padre deba sacar a su hijo o a su mujer fuera del campamento y apedrearlos hasta la muerte. Si ese hijo o esposa sugiere a la familia adorar a otros dioses; más bien es que deben entregarlos a las autoridades

correspondientes, llevarlos a juicio y actuar COMO TESTIGOS, y luego si esa persona es condenada deben seguir la ley de Dios de que el testigo debe ser el primero en tirar una piedra de ejecución y luego el resto de la comunidad se une para terminar el trabajo. Bastante severo.

El principio de Dios es claro: nuestra obligación de obedecer a Dios y Sus mandamientos está por encima de cualquier lealtad a nuestro familiar más cercano (incluso nuestros padres, hijos o cónyuge). Cuando nos enfrentamos a la terrible elección de cometer un mal flagrante a los ojos de Dios o mantener una relación con ese miembro caído de la familia, uno debe dar la espalda (si es necesario) al miembro de la familia para permanecer fiel al Señor. Este, como todos los demás principios de la Torá, no fue abolido por Yeshua. Jesús dice esto en (NAS) Lucas 14:26 "Si alguno viene a Mí, y no aborrece a su padre, y madre, y mujer, e hijos, y hermanos, y hermanas, y aun también su propia vida, no puede ser Mi discípulo.

Ahora espero que puedas detectar que al igual que en nuestros días los maestros y predicadores de Dios utilizarán cierto grado de hipérbole para llevar a casa un punto, eso es lo que Cristo estaba haciendo aquí. El no estaba sugiriendo que al aceptarlo a Él debemos desarrollar un odio activo hacia nuestras familias. Por supuesto, no está afirmando que amarle signifique el rechazo automático de nuestra familia. Más bien es que Si Él nos llama y nuestra familia dice que debemos elegir entre seguir a Jesús o permanecer en buena posición con la familia, debemos elegir seguir a Jesús y dejar que las fichas caigan donde puedan. Yo, afortunadamente, no tuve que hacer una elección tan desgarradora; pero muchos han tenido que hacer esta desgarradora decisión que cambia la vida, incluyendo a la MAYORÍA de los judíos que han aceptado a su propio Mesías judío, Yeshua.

El último ejemplo que se da es cuando una persona intenta subvertir a todo un centro de población animándoles (como comunidad o congregación) a alejarse del Señor adorando a dioses falsos o añadiendo paganismo a nuestras observancias. De hecho el caso aquí en Deuteronomio 13 es de un pueblo israelita donde ya ha sucedido. Es interesante que aquí se plantee el punto que acabo de señalar sobre la necesidad de un juicio para determinar la culpabilidad o inocencia del acusado de idolatría. La consecuencia es que toda la comunidad que ha sucumbido a esta apostasía (no sólo los instigadores) debe ser ejecutada.

Los tipos que comenzaron el problema (aquí en la (C J B) llamados sinvergüenzas, y en otras versiones llamados tipos bajos) son literalmente en hebreo descritos como "bene Belial ", que significa hijos de Belial. Belial significa gente sin valor o inútil como asesinos y violadores que no hacen nada más que hacer daño e incitar problemas; así que más literalmente esto llama a los instigadores de esta idolatría masiva hijos de la inutilidad (así que sinvergüenza es una buena traducción). Hay un par de lugares en la Biblia donde volveremos a encontrarnos con esta palabra, Belial, y a veces se utiliza como un nombre propio (un nombre formal). Satanás, por ejemplo, se usa a menudo como nombre formal aunque también significa simplemente "adversario".

Cuando Belial se utiliza como nombre propio, es de la misma manera que podríamos llamar al diablo el "Maligno". En realidad, el Maligno no es otro nombre formal del demonio; es sólo un recurso literario por el que tomamos un título general y se lo asignamos a un

adversario, determinada persona de la que se dice que posee ese atributo, y se convierte (de una forma un tanto poética) en un nombre propio alternativo.

Encontramos el término Belial tanto en el Nuevo Testamento como en el antiguo. (NAS) 2 Corintios 6:15 o ¿qué armonía tiene Cristo con Belial, o qué tiene en común un creyente con un incrédulo? Así que del Antiguo Testamento aprendemos ahora lo que significa este pasaje del Nuevo Testamento: significa "o qué armonía tiene Cristo con hijos de inutilidad (sinvergüenzas o criminales antisociales)....".

Ahora, como juicio final por el crimen de idolatría en el que participó toda la comunidad, la ciudad misma (los edificios) será destruida. Y las ruinas de la ciudad no se volverán a construir. La palabra hebrea utilizada aquí para el montón o las ruinas de la ciudad es "Tel". Los que han estado en Israel han estado en muchos tel, porque un tel es justo donde una serie de ciudades han sido reconstruidas cada una sobre las ruinas de la ciudad anterior....a menudo hasta 15 o 20 veces. De hecho, la palabra montón o montículo lo describe bien, porque aunque la ciudad original se construyó generalmente al mismo nivel que sus alrededores, a lo largo de los siglos el ciclo de destrucción y reconstrucción crea literalmente una colina que crece con cada ronda sucesiva de construcción hasta el punto de que algunos de estos montículos de tel tienen 30 metros de altura o más y a los no iniciados les parece como si hubieran sido una pequeña colina que sobresale de la nada.

Además de quemar los edificios, los despojos de la ciudad (los objetos personales que normalmente se confiscan y se entregan al comandante militar o al rey) deben amontonarse en alto y quemarse con fuego. A esto se le llama herem; y la idea es que debido a que el Señor ordenó la destrucción de la ciudad debido a que su ira divina se derramaba sobre ella, este era un acto sagrado y santo. Por lo tanto, al igual que un animal sacrificado debe ser quemado completamente en el Altar y todo ello entregado a Dios, así también los despojos de la ciudad deben ser quemados simbólicamente entregándoselo todo a Dios.

Los últimos 2 versos explican que la razón para destruir el pueblo es que la ira de Dios está en contra de TODO Israel por el acto de este pueblo rebelde volviéndose a la apostasía; y Su ira no será satisfecha hasta que Su instrucción de destruir el pueblo, la gente del pueblo y todo en él se cumpla. Sólo entonces traerá Su favor de nuevo sobre la nación de Israel.

Tal es la gravedad de cometer adulterio contra el Señor. No existe mayor crimen contra Su Santidad que el que alguien que pretende estar en unión con Él, entre voluntariamente en unión con el mal..... en este caso, dioses falsos.

Pasemos al capítulo 14.

Este capítulo comienza con un comentario muy personal del Señor. Ya he mencionado en un par de ocasiones que la Biblia deja claro que a los ojos de Dios eres con quien te identificas. Esto se expresó en el capítulo anterior utilizando el término "bene Belial" (hijos de la inutilidad), sinvergüenzas que el Señor identifica como personas malvadas opuestas a Él. En el extremo opuesto se encuentran las palabras que inician Deuteronomio 14; allí Dios dice que Israel es "bene Yehoveh", hijos de Yehoveh. El Señor identifica a los hebreos como un pueblo santo

unido a Él y dice el Señor, como tal no debéis tener rituales de duelo como los tienen los paganos cananeos (los bene Belial) .

Vamos a encontrar que varios rituales y prácticas específicas de los cananeos están prohibidos para Israel simplemente porque los cananeos los hacen; en términos generales, por eso no se permite este mandamiento a los israelitas que se afeitan la cabeza (los varones, por supuesto) y se cortan para sangrar como costumbre para llorar a los muertos. Este tipo de actos eran conocidos en todo el Medio Oriente y en la mayor parte del mundo conocido, pero el Señor dice que Su pueblo no debe hacer tales cosas porque son un pueblo santo apartado para Él. Uno de los principios detrás de la santidad de Dios es que las cosas santas deben ser sin defecto.

Por lo tanto los animales que van a ser sacrificados a Él en el Altar de Bronce no deben tener manchas o cicatrices o estar enfermos o débiles; más bien deben ser los mejores, perfectos, sin defectos. Esto también se traslada a los sacerdotes que sirven al Señor; los sacerdotes no pueden servir si tienen una deformidad física como un dedo que falta o una gran cicatriz o marca de quemadura o nacen con algún tipo de defecto de nacimiento.

Por lo tanto, se deduce que la población común de Israel también está bajo este patrón ideal de santidad de no tener deformidades o defectos; y como consecuencia, mientras que un hebreo que tiene una cicatriz o quemadura o defecto de nacimiento NO es penalizado por el Señor y no es menos santo que cualquier otro israelita común por ello, ciertamente no deben crear intencionalmente un defecto por cicatrices o desfigurarse de ninguna manera.

Una vez completado este breve párrafo relativo a la santidad en el luto, el versículo 3 inicia una sección más larga que trata de la dieta (o, mejor dicho, de la santidad exigida a la dieta israelita). Para ello es fundamental la definición de alimentos aceptables frente a prohibidos, limpios frente a impuros. De hecho, desde el punto de vista hebreo, lo que está prohibido ni siquiera se considera comida. En otras palabras, por un lado, hay alimentos y por otro hay cosas comestibles que para Israel no son alimentos. Este es un tipo de pensamiento que es importante que comprendamos al leer la Biblia (Antiguo o Nuevo Testamento), ya que se refiere a lo que un hebreo puede comer y lo que no.

Los sabios hebreos señalan que el concepto de que el Señor pone límites a lo que un hebreo puede comer como alimento comienza en Génesis 2, cuando se les dice a Adán y Eva que pueden comer el fruto de todo lo que hay en el Jardín del Edén sin restricción, EXCEPTO el fruto del Árbol del Conocimiento del Bien y del Mal. Me gustaría señalar un principio revelado aquí del que no hemos hablado en mucho tiempo pero que vale la pena repasar; y es que hasta que Yehoveh instruyó a Adán y Eva a no comer de cierto árbol, NO HABÍA reglas establecidas por Dios.

Permítanme repetirlo: cuando Adán y Eva fueron creados, no existían para ellos leyes morales, ni leyes civiles, ni normas de ningún tipo. Es instructivo para nosotros que la primera ley que Dios ordenó para ellos, y para el mundo, se refería a los alimentos. Lo que esto significa en nuestro vocabulario moderno es que hasta el momento en que Yehoveh dijo que no comieran esa fruta de ese árbol, pecar era totalmente imposible para la primera pareja. Sin una ley de Dios que

quebrantar...y quebrantar una ley de Dios es la definición de pecar.....¿cómo podían cometer un pecado? Respuesta: no podían.

Pero una vez que el Señor dio la orden a Adán y Eva de restringir el consumo del fruto del Árbol del Conocimiento del Bien y del Mal, el pecado YA podía ocurrir. ¿Por qué? Porque finalmente había una regla que romper. Esencialmente, Adán y Eva tenían una Torá que contenía una sola ley. Y, ¿qué crees?, no pudieron esperar a violarla.

Estoy convencido de que hasta que esa ley fue establecida, Adán y Eva no tenían idea de que existía algo como lo correcto y lo incorrecto, el bien y el mal, la obediencia a Dios y el pecado. Los conceptos de mal y pecado no tenían significado y no lo tienen a menos que se trace una línea entre algo que es aceptable para Yehoveh y algo que no lo es.

Aunque este es un pequeño desvío, me gustaría hacer un par de observaciones que serán útiles para entender por qué las cosas son como son en relación con la humanidad y el pecado. Necesito que dejen sus Biblias, por favor, mírenme y síganme porque esto no es algo fácil de comprender.

Todos nacemos con dos inclinaciones en el alma: la inclinación al bien y la inclinación al mal; la propensión a hacer el bien y la propensión a hacer el mal. Estas dos inclinaciones son las que forman nuestra voluntad. Adán y Eva fueron creados con la inclinación al bien y la inclinación al mal, igual que nosotros. Si no hubieran sido formados con esas dos inclinaciones entonces no hubieran tenido voluntad. Hubieran sido como robots. ¿Cuál es el propósito de la voluntad? La voluntad es el componente del ser humano que toma decisiones morales.

¿Qué es una elección moral? La Biblia define lo moral como algo que está en consonancia con el carácter y la voluntad de Dios; por tanto, una elección moral es aquella por la que optamos por alinear nuestras decisiones a favor o en contra de la voluntad de Dios. Cuando hacemos una elección moral que está en línea con la voluntad de Dios, eso se llama obediencia. Cuando tomamos una decisión moral que va en contra de la voluntad de Dios, eso se llama pecado.

Por lo tanto, aunque Adán y Eva fueron creados sin pecado, fueron creados con la capacidad de hacer una elección moral. Pero hasta que Dios anunció que no debían comer de ese árbol, no tenían opciones morales que tomar. Por lo tanto, pecar era una imposibilidad práctica para ellos. ¿Puedes verlo? Una voluntad es completamente inoperable sin ninguna elección moral que hacer. Las leyes de Dios proveen esas elecciones morales. Pero además de las opciones morales, el ser humano dispone de una segunda categoría de opciones totalmente distinta: las preferencias.

Las preferencias son cosas como preferir el rojo al amarillo; las manzanas a los plátanos; el chocolate a la vainilla. O elegir conducir un Buick en lugar de un Honda, o llevar una camisa de manga larga en lugar de una de manga corta. Las preferencias son cosas que nos permiten libertades por las cuales el bien y el mal no están involucrados y por lo tanto la obediencia versus el pecado no están involucrados. La función de la voluntad humana NO es hacer preferencias; la voluntad humana es la parte de nosotros que hace elecciones morales.

Esto es lo que me gustaría que intentaras imaginar: hay dos ámbitos (dos categorías) de elección para la humanidad: la elección moral y la preferencia. Dios ha dividido y separado estos dos reinos entre sí tanto como el este está separado del oeste. En el ámbito de la elección moral (el ámbito que tiene que ver con nuestra voluntad), el Señor ha establecido parámetros y límites detallados en la Torá. Dentro de la Torah hay leyes y mandamientos (las cosas que detallan esos parámetros y límites).

Por lo general, tienen la forma de lo que Dios hace y lo que no hace; es donde el bien y el mal, lo correcto y lo incorrecto se definen y se establecen para nosotros, para que no tengamos que adivinar. Aquí es donde reina la soberanía de Dios, que es intocable e inalterable.

En general, la Biblia no se ocupa de las preferencias más que para dejar claro que las elecciones FUERA de las opciones morales entran en el ámbito de las preferencias. Las libertades de las que tanto se habla en el Nuevo Testamento están en este ámbito (o categoría) de las preferencias, NO en el ámbito de las elecciones morales. Nunca debemos pensar que a) no hay reglas y leyes para el Creyente, y b) que, por tanto, para nosotros todo es simple preferencia.

Porque si creemos eso, estamos diciendo que la moral ya no existe para el Discípulo de Cristo. Que los cristianos y Mesiánicos viven actualmente en el mismo estado que Adán y Eva Vivían ANTES de que Dios les diera el mandamiento de NO comer del Árbol del Conocimiento del Bien y del Mal. Eso es simplemente un error Bíblico pensar eso.

Aquí está el problema: lo que la humanidad ha hecho siempre, y lo está haciendo a un ritmo sin precedentes hoy en día, es tratar de eliminar elementos del ámbito de la elección moral y colocarlos en su lugar en el ámbito de la preferencia. Recuerda, el reino de la elección moral es gobernado por la voluntad de Dios, Sus leyes y mandamientos; el reino de la preferencia ha sido dado para que el hombre elija entre; cosas para las cuales ninguna ley divina ha sido creada y por lo tanto el bien y el mal no entran en juego.

A modo de ejemplo: El mandato explícito de Dios contra la homosexualidad se está desplazando en la sociedad occidental del ámbito de una elección moral al ámbito de la preferencia. Lo estamos trasladando del ámbito de la moralidad, de lo correcto y lo incorrecto, del bien y el mal, al ámbito de la preferencia humana, donde lo correcto y lo incorrecto no tienen importancia. Esta ligereza no sólo es peligrosa, sino que es rebelión contra el Señor al más alto nivel.

¿Qué autoridad tiene el hombre para decirle a Dios que por la presente decidimos hacer lo que Él declara que es una elección moral, y en su lugar degradarlo a una preferencia humana? ¿Cómo nos atrevemos a decir que Su definición del bien y del mal ya no se aplica a tantas cosas en nuestras vidas que Él dice que sí? Este movimiento de elecciones fuera del reino de la moralidad de Dios hacia el reino permitido de la preferencia del hombre está en el corazón de la rebelión del hombre contra Él.

Iglesia, me temo que somos responsables de traer esta apostasía y debemos dar marcha atrás. El día que la iglesia declaró que NO HAY LEY es el día que prematuramente abolimos el reino de la elección moral y transferimos toda elección al reino de la preferencia (NUESTRA preferencia). El día que el cristianismo creyó la mentira de todos los tiempos y dijo que Jesús

vino a abolir la Ley (esencialmente aboliendo la base de la elección moral) es el día que la iglesia declaró la libertad total de la elección moral. Y nos ha llevado por el camino del jardín a un lugar de relatividad moral, decadencia, tolerancia del pecado y confusión.

Demasiado a menudo las doctrinas denominacionales modernas han declarado que de lo que realmente nos rescata la salvación es de la propia Ley divina. Esto es un terrible error; más bien, la salvación nos salva de las consecuencias de violar la Ley divina. ¿Y qué otra definición de pecado hay que no sea que el pecado es la violación de las leyes y mandamientos de Dios? Además, si Jesús vino a abolir la Ley, entonces ¿por qué tendríamos que ser salvados de nuestros pecados, ya que SÓLO CON LEY puede haber pecado? Con la Ley hay pecado, sin la Ley no puede haber pecado ya que no hay nada que violar, ¿cierto? Si la presencia de Yeshua abolió la Ley entonces no había absolutamente ninguna necesidad de que Él fuera a la cruz porque no habría ningún pecado necesario para que Él expiara.

Este principio que te estoy exponiendo está plenamente validado nada menos que por San Pablo, y ha sido (para la mayoría de la gente) una de las declaraciones más crípticas y difíciles de sus muchas declaraciones difíciles. (NAS) Romanos 4:13 Porque la promesa hecha a Abraham o a su descendencia de que sería heredero del mundo no fue por la Ley, sino por la justicia de la fe. 14 Porque si los que son de la Ley son herederos, la fe queda anulada y la promesa anulada; 15 porque la Ley produce ira, pero donde no hay Ley, tampoco hay violación.

La primera mitad de esta afirmación se entiende bien y estoy de acuerdo con el significado consensuado de la misma: es que nadie se salva por medio de la Ley, sino que la salvación viene por medio de la fe en el Mesías. La Ley nunca fue un documento destinado a salvar a nadie. Ese no era su propósito.

A lo largo de los años, he escuchado algunos de los sermones más imaginativos (por decirlo amablemente) sobre la segunda mitad de la declaración de Pablo que dice: "Porque la ley produce ira, pero donde no hay ley, tampoco hay violación". Junto con algunos otros versículos en otras cartas de Pablo, este es uno de los pasajes clave que muchos pastores cristianos han utilizado para argumentar que a) la Ley es inherentemente mala, y b) por lo tanto, con el advenimiento de Jesucristo, la Ley es abolida y no hay leyes que el cristiano deba seguir.

Eso no es de ninguna manera lo que Pablo nos está diciendo; más bien es que el principio que acabo de cubrir con usted por el cual la ÚNICA manera de que el pecado (violación de la Ley) deje de existir es cuando las leyes de Dios dejan de existir. Incluso si no hay más que una ley restante, habrá violación (tal como Adán y Eva demostraron al violar su única ley... ¡no comas esa fruta!) Dios, el nuevo Creyente intuitivamente entiende que a pesar de la postura de uno en la Ley Mosaica nosotros los cristianos sí tenemos reglas y límites establecidos por Dios. ¿Somos ahora libres de asesinar? ¿Somos libres de mentir, robar, engañar y cometer adulterio? Aun los Creyentes más inmaduros saben que cuando cruzamos esos límites y violamos esas reglas de Dios hemos pecado contra el Señor. Así que tal vez la mejor pregunta para nosotros es: ¿cuándo se detendrá?

Bueno, tengo buenas noticias para usted, la Biblia responde a esa pregunta de cuándo el pecado deja de ser un problema. La respuesta a esa pregunta también está contenida en esa declaración

definitiva de Jesucristo en Mateo 5:17-19 cuando Él dice, "..... (NAS) Mateo 5:18 "Porque de cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una letra ni una tilde pasará de la Ley, hasta que todo se haya cumplido.

Esta declaración acerca de que el cielo y la tierra pasarán es literal y es la clave. Cuando el cielo y la tierra existentes pasen (como se nos dice que pasarán), y cuando el mundo sea hecho completamente nuevo al final de los 1000 años de reinado del Mesías, entonces las condiciones serán similares al estado de la Creación DESPUÉS de que Adán y Eva fueran creados, pero ANTES de que Adán y Eva recibieran su primera regla: no comer del Árbol del Conocimiento del Bien y del Mal. Así que ahora sabemos; solo cuando el NUEVO Cielo y la NUEVA Tierra sean creados la Torah y sus leyes dejarán de existir.....justo como Jesus dijo. Solo entonces no habra leyes, y por lo tanto no habrá elecciones morales, y por lo tanto no habra posibilidad de pecado.

Detengámonos aquí por hoy y estudiaremos más detenidamente la lista de alimentos kosher de Deuteronomio 14 la próxima semana.